

Continuidad

A Delia Ita Gómez
y Tito Arias Obregón,
al pequeño Sergio Manuel

A toditos nosotros nos procrearon
nuestros padres
con todo de su amor.

Y nosotros seguiremos procreando
como padres que seremos
en el día de mañana
también con nuestro amor.

Engalanaremos a la tierra
de un viento y tiempo mejor
para recibir a los hijos
que nos han de llegar
llorando, gritando y pataleando;
puntuales como su hambrecita
inicial que les irá creciendo
hasta hacerse feroz a medida
de nuestras ajustadas posibilidades.

ITA GÓMEZ

En el libro *El amor visto a través del vino*, ediciones Capulí, 1989

Jardín de Infancia

Mi hijo está enterrado en el museo de Otterlo
junto a los árboles de un bosque
que araña las estatuas.

Como todos los niños que se mueren
tiene la boca seca de llamar a su madre,
y los pies doloridos de andar entre la guerra,
y la piel desvestida por el hambre.

ANA MERINO

En el libro *Los días gemelos*, Colección Visor de Poesía, Madrid, 1997.